Problemas filosóficos > Edad Moderna

La moral: Unamuno y Kant

Relacionar el contenido del texto con el tema 'Filosofia española en el Siglo XX (Unamuno)'.
Comparar la moral del sentimiento, que sostiene Unamuno, con la moral racional de Kant.

«Hay algo que, a falta de otro nombre, llamaremos el sentimiento trágico de la vida, que lleva tras sí toda una concepción de la vida misma y del Universo, toda una filosofía más o menos formulada, más o menos consistente. Y ese sentimiento pueden tenerlo, y lo tienen, no sólo los hombres individuales, sino pueblos enteros. Y ese sentimiento, más que brotar de ideas, las determina, aún cuando luego, claro está, las ideas reaccionen sobre él corroborándolo. Unas veces puede provenir de una enfermedad adventicia, de una dispepsia, verbigracia; pero otras veces es constitucional. Y no sirve hablar, como veremos, de hombres sanos e insanos. Aparte de no haber una noción normativa de la salud, nadie ha probado que el hombre tenga que ser naturalmente alegre. Es más: el hombre, por ser hombre, por tener conciencia, es ya, respecto al burro o a un cangrejo, un animal enfermo. La conciencia es una enfermedad.»
(Unamuno, *Del sentimiento trágico de la vida*).

AL RELACIONAR EL CONTENIDO DEL TEXTO CON EL TEMA, SE PUEDE SERGUIR LA SIGUIENTE METODOLOGÍA: PRIMERO BUSCAR UN 'TITULO' CON QUE RESUMIR EL TEXTO, Y DESPUÉS RELACIONAR ESA FRASE O TITULAR CON LAS IDEAS DEL AUTOR, INTENTANDO NO REPETIR LO QUE YA SE HA CONTADO EN LA PREGUNTA DEL TEMA, Y EVITANDO CITAR LO ESCRITO PREVIAMENTE.

AL RELACIONAR DOS AUTORES, SE SUELE HABLAR DE SUS IDEAS CON RESPECTO AL TEMA DEL TEXTO, TRATANDO EN PRIMER LUGAR AL MÁS ANTIGUO. LUEGO SE PUEDE ACABAR, A MODO DE RESUMEN, CONTRASTANDO LAS DIFERENCIAS Y SIMILITUDES ENTRE AMBOS.

En este fragmento, Unamuno caracteriza el sentimiento trágico de la vida como una filosofía, como una manera de afrontar la vida. Y esta brota de la conciencia, que puede ser ocasional, *"**adventicia**"*, dice él, o definitiva, *"constitucional"*.
La filosofía según esta concepción no es algo que se elija para acomodar nuestra vida a ella. Al contrario, nos encontramos sintiendo de una determinada manera, captamos nuestra conciencia individual, y tenemos que organizar el resto de manifestaciones en torno a esas vivencias. Así construye Unamuno la filosofía que denomina 'sentimiento trágico de la vida'. En torno a su vivencia de anhelo de inmortalidad y de la evidencia a todas luces de su negación, puede llegar a desesperarse: "si he de morir del todo y para siempre, nada tiene sentido", escribe; o puede revolverse con una ética combativa, que no le ahorre el dolor, más bien al contrario, pero que le dé sentido a la acción en donde se expresa su ser personal.

Kant fundamenta la moral, es decir, la exigencia de hacer el bien, o mejor, el mejor bien posible, en lo que el llama el 'imperativo categórico'. Al tratarse de una moral formal, que no incide en los contenidos, sino en los presupuestos desde donde se plantea la exigencia moral, tiene una formulación que resulta excesivamente fría, carente de sentimiento. Si se nos dice "obra de tal modo que la norma que rija tu conducta pueda convertirse en regla universal para toda la humanidad", esto no despierta ningún tipo de sentimiento, todos los esfuerzos van dirigidos a entender lo que quiere decir. Sin embargo, cabe que las acciones morales si están teñidas de sentimiento. Si trato a otra persona como fin y no como medio, no se excluye que de solidaridad y de amor sean los que me ayuden a tratarle como un fin y no el enunciado kantiano.
En el caso de Unamuno, ocurre a la inversa. Al arrancar de un presupuesto suprarracional que es esa actitud de condolencia, sólo puede ser contemplado ahí, en la práctica. No tiene vía de acceso a lo racional. Es una moral personal inexplicable. O si se quiere, sólo explicable desde el sentimiento trágico de la vida, pero no desde la razón.

Adventicias: Extraño o que sobreviene, a diferencia de lo natural o lo propio.